

NUEVA LITERATURA

NO es en rigor el de las entrevistas un género nuevo. Podríamos citar varios añejos nombres —los de Eckerman y Boswell, por ejemplo— de precursores letrados que lo cultivaron con sistemática y fundamental devoción. Y como quiera, en el mundo moderno, constituye un capítulo constante del periodismo de todos los niveles, y se le practica lo mismo dentro de las páginas de un diario comercial de Filadelfia (en el cual se le llama *interview*), que en el número más puntilloso de la *Nouvelle Revue Française* (en donde se le presenta como un *entretien*). Aún así, el auge contemporáneo de la entrevista en México, no deja de tener rasgos inusitados, por cuanto traduce una actitud mental en el entrevistado, en quien entrevista y en el público al que van destinados, en último extremo, los frutos del pasajero contacto.

El elemento que cabría clasificar como entrevistante lo forma un pequeño ejército de mujeres jóvenes y agraciadas, personalmente dignas de encomio, profesionalmente ingeniosas y sociológicamente caracterizadas por su condición de catalizadores de un fenómeno en el que las respectivas partes de agredido y de agresor son desempeñadas por los otros dos actores del drama, es decir, por el mudo público lector, y por el locuaz objeto de la entrevista. Este último, a su vez, suele ser —aunque no lo es siempre, lo cual hace más interesante el fenómeno— una persona de cierta significación en un determinado orden de actividades. Pero ello resulta lo de menos. Lo que en realidad distingue su intervención es un resuelto afán de dictar normas generales, de tronar contra el universo entero y de preconizar —en ocasiones, con elegante violencia— una panacea por lo general coincidente con su propia, actual conducta. Entretanto, el público devora, un poco masoquistamente, semejantes cuchilladas. Se ríe o llora, según los temperamentos; y sólo reacciona en letras de molde cuando sus aptitudes se lo permiten, o cuando las entrevistantes le otorgan la gracia de una oportunidad para reanudar, a través de una refutación, un ciclo que, entonces, se hace ya, al menos en potencia, infinito.

Nada de esto es, en sí, reprehensible. Al contrario. Muchas veces queda así cumplida una doble tarea. De higiene, en primer término, si se considera la implícita posibilidad de prestar un escape inocuo a los imperativos verbales y reformatorios que albergan los cerebros bien nacidos; urgencias que, reprimidas, degenerarían en malévolos delirios de grandeza. Y también se realiza una tarea

LA FERIA DE LOS DIAS



de estímulo, puesto que no faltan entre los entrevistados casos esporádicos de sensatez, cultura auténtica y opiniones saludables. Claro: se dirá que para esos efectos más vale un modesto libro que una magnífica entrevista. Pero de todos modos parece preferible el hecho desafortunado de que los suscriptores de periódicos diarios lean entrevistas en lugar de libros, al riesgo, más lamentable aún, de que esas mismas gentes no lean ni entrevistas ni libros.

EL TRAFICO ENERVANTE

UN buen día del mes pasado nos desayunamos con la noticia de que, en aras de un tráfico sano, las rutas de los camiones iban a ser modificadas a fin de que ninguna de ellas tocara el primer cuadro de la ciudad. Inmediatamente decidimos preocuparnos, indignarnos y desabogar nuestras emociones en una cuartilla de papel. Por fortuna, la noticia no resultó exacta. Al menos, no en su parte más temida. Se modificaron los trayectos, desde luego; pero hay camiones que siguen llegando al centro, y no hemos tenido que lamentar desasosiegos mayores. Sin embargo, mucho de lo que escribimos entonces para desabogarnos continúa siendo válido; y partidarios como somos de la economía del esfuerzo intelectual, aprovechamos hoy esta coyuntura editorial para publicar aquellos párrafos que aún se conservan en pleno vigor.

...“Comenzar primero por lo primero —decía Aristóteles— es el natural comienzo. Y nosotros aquí lo repetimos con destino a los respetables oídos de las autoridades muni-

cipales. La supresión de los transportes públicos en la suprema zona de la ciudad constituye un recurso desesperado cuyo ejercicio juzgamos arbitrario en la medida en que otros recursos más obvios y menos perjudiciales a la vida urbana no han sido, siquiera, explorados, ¿Por qué no se intentan primero las reformas primarias? ¿Por qué no se trata de educar a los conductores de vehículos públicos antes de cancelar parcialmente su necesaria función? Muchos de los problemas del tránsito se resolverían quizá a base de una esmerada y constante labor disciplinaria. (A lo menos eso fué lo que nos dió a entender el otro día un chofer de ruleteo: ‘Mire usted, jefe, nosotros manejamos a como baya lugar. Somos atrabancados. Pero ¿qué le vamos a hacer si nadie nos dice nada, si nadie nos pide cuentas? Que se les exija a los camiones que no se salgan de su carril y que se nos multe cada vez que nos cerramos a la mala, y ya verá como otro gallo canta’). Y por otra parte es preciso que las propias autoridades cumplan con su deber de planeación y cooperación. ¿Cómo se quiere un tráfico sano en una ciudad en la que los semáforos no están sincronizados o se ballan alternados con vigilantes caprichosos; en una ciudad en la que los camiones cargan pasaje a cada esquina, deteniendo sin remedio la corriente, en lugar de que se les fijen ‘paradas’ razonables en unos pocos sitios? Muchas ciudades tienen más habitantes que México. Muy pocas, o acaso ninguna, tienen mayor número de problemas derivados del tránsito de vehículos. Y ello a pesar de que Nueva York permite que uno se pasee en autobús a lo largo de toda la Quinta Avenida, y de que París tampoco impide que docenas de camiones cursen los Campos Elíseos...”

LA CORTE DE LOS MILAGROS

LA condición de mendigo ha dejado, entre nosotros, de ser una necesidad, para erigirse en una muy formal profesión. Y si alguien lo duda, no tiene más que recorrer el Paseo de la Reforma a la caída de la tarde. Al llegar al cruce de Insurgentes encontrará seguramente a un grupo de niños demasado diestros en el arte de conmovér, los cuales, empleando una voz que suena a película del Indio Fernández, le recitarán una imploración para que compense la escasez de sus ventas folklóricas. Luego, en la fuente de Diana, será asaltado por insistentes solicitudes de “un quintito para un panecito, patroncito ¿sí?” Un poco



más adelante tendrá que ceder a la petición de un "aventón" hasta el Casino Militar, en el curso del cual irá escuchando las amargas quejas del "aventado": cómo sus hermanos le pegan, cómo su madre le saca los dientes con unas enormes tenazas cada vez que llega sin dinero y cómo, casualmente, acaba de perder los cinco pesos de los chicles que

había vendido y que estaban destinados al aplacamiento de su progenitora. Pero la experiencia más interesante será a punto fijo su encuentro con un pequeño que suele acurrucarse debajo de un árbol en algún lugar de la calzada de las Lomas. Este niño es verdaderamente estupendo. Nunca pide nada. Sólo llora. Y hasta aparenta esconderse

de las miradas ajenas. Únicamente cuando los automovilistas compasivos enfrenan su coche y obligan al joven plañidero a confiar sus cuitas, éste condesciende a relatarlas. A nosotros logró convencernos un día. Después lo hemos visto en varias ocasiones sucesivas, siempre en el mismo sitio, con el mismo llanto y con idéntico pudor.

U N I V E R S I T A R I A S

El traslado a la CU es un hecho; ya hay en los locales de la misma suficiente mobiliario para recibir aproximadamente a cinco mil estudiantes; se contará con suficientes vehículos de transporte para que los alumnos puedan llegar con facilidad y rapidez. Estas y otras afirmaciones se obtuvieron de una entrevista que el señor Rector de la UNAM, doctor Nabor Carrillo, concedió a diversas comisiones estudiantiles, el día cuatro de febrero, que acudieron a verlo preocupadas por los rumores que se habían propalado en el sentido de que la UNAM no se trasladaría a la CU. El señor Rector contestó cuantas preguntas se le hicieron. "No citaríamos a los estudiantes en el Pedregal —afirmó— si no hubiésemos estudiado a fondo cada uno de los problemas. Y pueden ustedes estar seguros de que el traslado no será un fracaso porque nosotros somos los primeros interesados en que no lo sea".

Universidad popular. Como han circulado algunos rumores en el sentido de que la Ciudad Universitaria será para las clases ricas, el doctor Carrillo confirmó en esa misma entrevista, que hoy más que nunca la Universidad es fiel a su espíritu popular, y que toda negación del mismo sería monstruoso. "Es más —afirmó—, la Universidad Nacional Autónoma de México dará mayores facilidades y estímulos a los estudiantes pobres y a los que trabajan".

Profesores de carrera. Ante el temor que manifestaron los estudiantes de seguir padeciendo a los maestros "faltistas", el Rector aclaró que es propósito de la UNAM integrar un distinguido e importante grupo de profesores de carrera que se consagren totalmente a la Universidad Nacional Autónoma de México. También afirmó que aumentará y mejorará el personal administrativo.

* * *

Centenario. El día 26, en ocasión del centenario de don Porfirio Parra, la UNAM rindió pleito homenaje a su memoria. El señor Rector de la Universidad, doctor Nabor Carrillo presidió la ceremonia en el Panteón de Dolores. El Director de la Facultad de Filosofía y Letras, doctor Salvador Azuela, y el ingeniero Agustín Aragón pronunciaron sendas oraciones exaltando la figura del filósofo positivista.

* * *

Reformas. La Escuela de Artes Plásticas iniciará próximamente, junto con las reformas a su plan de estudios, tendientes a integrar una mejor enseñanza de las Artes Plásticas, varias reformas al edificio que ocupa en la calle de Academia.

* * *

Anuario. El profesor Joaquín Sánchez MacGrégor, de la Dirección de Difusión

Cultural de la UNAM, trabaja activamente en la compilación de los datos que se requieren para formar el Anuario de la Universidad. Esta obra dará una idea completa de la estructura, funcionamiento y finalidades de nuestra Máxima Casa de Estudios, y será de gran interés para los profesores y estudiantes.

* * *

Conferenciante. El doctor Antonio Castro Leal Coordinador de Humanidades de la

UNAM, ha sido invitado por la Universidad de Nuevo León para sustentar un cursillo en la Escuela de Verano de la misma. Don Antonio Castro Leal dará cinco conferencias sobre la vida y la obra de Díaz Mirón.

* * *

Violinistas. La Imprenta Universitaria acaba de publicar las "Bases para obtener una correcta afinación", que el profesor José Rocabrana ha hecho especialmente para los jóvenes violinistas.

* * *

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

Rector:

Doctor Nabor Carrillo Flores.

Secretario General:

Doctor Efrén C. del Pozo.

Director de Difusión Cultural:

Licenciado Jaime García Terrés.

REVISTA UNIVERSIDAD DE MEXICO

Director:

Jaime García Terrés.

Coordinador:

Henrique González Casanova.

Director artístico:

Miguel Prieto.

Secretario de redacción:

Carlos Fuentes.

Toda correspondencia debe dirigirse a:

"REVISTA UNIVERSIDAD DE MEXICO",

Universidad Nacional Autónoma de México,
Justo Sierra 16. México, D. F.

Precio del ejemplar: \$ 1.00

Suscripción anual: \$ 10.00

PATROCINADORES

ABBOTT LABORATORIES DE MÉXICO, S. A.—BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.—BANCO NACIONAL DE CRÉDITO AGRÍCOLA, S. A.—CALIDRA, S. A.—COMPañía HULERA EUZKADI, S. A.—COMPañía MEXICANA DE AVIACIÓN, S. A.—ELECTROMOTOR, S. A.—FERROCARRILES NACIONALES DE MÉXICO, S. A.—FINANCIERA NACIONAL AZUCARERA, S. A.—INGENIEROS CIVILES ASOCIADOS, S. A. (ICA).—INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL.—LOTERÍA NACIONAL PARA LA ASISTENCIA PÚBLICA.—NACIONAL FINANCIERA, S. A.—PETRÓLEOS MEXICANOS.

Matemáticas aplicadas. El Instituto de Matemáticas de la UNAM, al trasladarse próximamente a la Ciudad Universitaria, procurará mejores condiciones de trabajo a sus investigadores y ampliará sus tareas; tiene, entre otros planes, el propósito de crear un departamento de Matemáticas aplicadas, que tanta falta hace y que, una vez establecido, podrá rendir innumerables beneficios al país.

* * *

Población escolar. El crecimiento de la población universitaria corre parejas con el de la nación entera. Según estadísticas elaboradas por la Oficina respectiva de la UNAM, la población de ésta era en 1924 de 9,622 estudiantes, en 1934 fué de 18,175, en 1944 llegó a 22,239 y en 1953 aumentó a 29,912. La distribución de estudiantes por escuelas universitarias es la siguiente: Filosofía, 622; Ciencias, 135; Graduados, 115; Jurisprudencia, 2,298; Economía, 336; Comercio y Administración, 1,788; Medicina, 5,580; Enfermería, 429; Odontología, 358; Veterinaria, 135; Ingeniería, 1,934; Ciencias Químicas, 1,098; Arquitectura, 732; Artes Plásticas, 480; Música, 591; Preparatoria (del primero al tercer años), 1,652; Preparatoria (cuarto y quinto años) 4,414; Escuela de Verano, 790. A la Universidad concurren como alumnos 4,197 mujeres y 19,330 varones.

* * *

Economistas. Los Cursos de Invierno que este año organizó la Escuela Nacional de Economía han sido encomendados sólo a economistas graduados en la propia Escuela, sin contar con el concurso de economistas extranjeros, como se ha hecho en otros años. Esta medida se tomó considerando que uno de los mejores actos que se podían celebrar para conmemorar el Vigésimoquinto Aniversario de la fundación de la Escuela Nacional de Economía era dar oportunidad a que los economistas en ella formados asumieran esta vez íntegramente la responsabilidad de desarrollar los Cursos de Invierno.